



1.- Relaciona cada frase hecha con su significado

- | | |
|--|--|
| 1. No pegar ojo | A. Pretender cosas imposibles |
| 2. Estar asada | B. Hacer algo rápidamente |
| 3. Montar en cólera | C. Descubrir el secreto |
| 4. Devolver la pelota | D. Tener mucho calor |
| 5. Descubrir el pastel | E. Enfadarse mucho |
| 6. Resolver de un plumazo | F. No dormir |
| 7. Irse por las ramas | G. Solucionar de forma rápida y eficaz |
| 8. Hacer algo en un abrir y cerrar de ojos | H. Desviarse de lo importante y principal |
| 9. Pedir peras al olmo | I. Responder a un hecho o dicho con otro semejante |
| 10. Como anillo al dedo | J. Indica que algo se adapta a otra a la perfección. |

2.- ¿Qué clase de oración se utiliza para cada caso?

Expresar suposiciones o hechos probables

Para expresar duda

Para expresar deseos

Para dar consejos u órdenes

Para expresar sentimientos y emociones

Para realizar una pregunta

Informar sobre hechos o ideas

3.- Elige SIMPLE o COMPUESTA según el número de verbos de las siguientes oraciones.

Ellos paseaban tranquilamente por la calle.

La alcaldesa realizó un discurso único.

Si sales tarde, no vengas.

Olvida lo que te conté.

Sus amigas la quieren con locura.

Acercó su pequeña nariz al hueco que allí había.

Al fondo, tras la oscuridad, unas lucecitas brillaban.

4.- Rellena con los signos de puntuación correctos. **Puedes encontrar espacios para usar la coma, el punto, signos de exclamación, signos de interrogación, puntos suspensivos y dos puntos.**

Querido sobrino ____

Tu madre ____ inteligente como nadie ____ ha tenido la genial idea de convencerte para que vengas a visitarme. ____ Es fantástico ____ Esta ciudad está llena de sorpresas ____ monumentos, cafés bulliciosos, museos, teatros, cines y muchas más cosas que irás descubriendo ____

He preparado ya tu habitación. Por cierto, ____ te gustan los animales ____ Lo digo porque en casa hay de todo tipo ____ dos perros, un gato, tres canarios, una tortuga ____

Oye ____ sobrinazo ____ escíbeme antes de venir, ¿vale?

Un beso grande , grande de tu tía preferida ____

Responde a las siguientes cuestiones relacionadas con EL SECRETO DEL REY MAÓN

5.- Ningún joven del reino aspiraba a cortar el pelo del rey Maón. ¿Qué significa en esta oración *aspiraba a*? Marca la opción correcta.

pronunciaba

inspiraba

deseaba

argumentaba

6.- ¿Qué palabra emplearías como sinónimo de *rito*? Márcala.

ceremonia

fiesta

encuentro

cumpleaños

funeral

7.- ¿Cómo se denomina esa especie de gorro que termina en una punta inclinada hacia atrás y que aparece en el texto?

8.- El druida le dice al joven que busque un árbol en una *encrucijada* de caminos. ¿Qué definición de las siguientes es la que corresponde a esas palabras?

____ Lugar donde se cruzan dos o más caminos.

____ Lugar donde terminan dos o más caminos.

9.- Marca en cada caso el significado de las palabras destacadas.

- Repetir **por doquier**.

Repetir dos veces ____

Repetir por todas partes ____

- Ser un asunto **peregrino**.

Ser un asunto de viajes ____ Ser un asunto raro, extraño ____

10.- El joven leñador no le revela a nadie el secreto ¿por qué?

____ Porque lo había jurado y quería mantener su palabra a toda costa.

____ Porque lo había jurado y además temía la venganza de Maón si lo contaba.

____ Porque piensa que es algo que no le interesa a nadie más que al rey.

El secreto del rey Maón



Cuentan las viejas leyendas que en la provincia irlandesa de Leinster reinaba hace mucho tiempo Maón, un monarca que tenía por costumbre hacerse cortar el pelo una sola vez al año. Y para este trabajo tan delicado se elegía por sorteo a un joven del reino. Pero nadie aspiraba a que recayera sobre sí tan alto honor porque, una vez realizada su misión, el joven elegido desaparecía, y se sospechaba que era asesinado sin que nadie supiera el porqué de tan misterioso y sanginario rito.

En una ocasión, la «suerte» recayó sobre un humilde leñador, hijo único de una pobre viuda, con la que vivía en una cabaña del bosque. Aquel hombre se presentó ante el rey y fue conducido a una estancia donde el monarca se retiró la caperuza con que siempre llevaba cubierta su real cabeza. Y de inmediato, el joven descubrió cuál era el secreto que esta ocultaba: el rey tenía unas orejas grandes, vellosas y puntiagudas, como las de un caballo, y no estaba dispuesto a convertirse en la comidilla de todo el reino por este desgraciado rasgo de su anatomía.

El joven lamentó una y mil veces el haber descubierto el secreto real, pero no había podido evitarlo. Desde el primer momento estuvo convencido de que el destino que le aguardaba era la muerte. Sin embargo, realizó con extremo cuidado su tarea mientras le hablaba al rey de los desvelos y la soledad de su pobre madre; y una y otra vez insistía en que, si él desaparecía, su madre quedaría sola en el mundo y abandonada a su suerte. Conmovido por las palabras del joven, el rey aceptó dejarlo en libertad. Pero antes le hizo jurar que bajo ninguna circunstancia revelaría el secreto a ningún mortal.

Pasó el tiempo y el joven empezó a obsesionarse. Aquel secreto golpeaba su mente y pugnaba por salir. Pero no podía olvidar su juramento y, sobre

todo, temía la venganza del rey. Víctima de esa lucha interior, el joven fue perdiendo el apetito hasta que enfermó. Entonces recurrió a un viejo druida, que sentenció:

—Joven, es el secreto el que va carcomiendo tu interior y solo sanarás cuando lo alejes de ti. Si no puedes revelárselo a nadie, acude al bosque y busca un árbol que se encuentre en una encrucijada de caminos. En cuanto cuentes tu secreto a ese árbol, empezarás a recuperarte.

Así lo hizo el joven. En una encrucijada de caminos encontró un sauce. Y tras asegurarse de que no había nadie por los alrededores, se acercó al tronco y se liberó del secreto que lo oprimía.

Todo había vuelto a la normalidad hasta que, un día, un músico que estaba al servicio del rey notó que su vieja arpa estaba rompiéndose. O la restauraba o hacía una nueva, que fue lo que decidió hacer. Entonces acudió al bosque y taló justo aquel sauce que guardaba el secreto real. Y con su madera construyó un arpa bellísima.

Una noche, el rey reunió a toda su corte para dar un banquete. Y allí estaban los músicos dispuestos a entonar las más bellas melodías. El arpista tomó su nuevo instrumento y deslizó suavemente sus dedos sobre las cuerdas. Y toda la estancia se inundó de un sonido armonioso que repetía por doquier: «Dos grandes orejas tiene el rey Maón». «Dos grandes orejas tiene el rey Maón».

El rey Maón comprendió entonces que no podía ocultar por más tiempo su secreto. Así que se quitó la caperuza y se mostró tal como era. Y desde ese momento se dedicó más a los asuntos de gobierno y se ganó el respeto de sus súbditos. Y, por supuesto, nadie más volvió a morir por tan peregrino asunto.